

Dos poemas

Eduardo Mitre

Enero

Querétaro es ahora el tiempo
donde encarnan
también nuestros cuerpos.

Atrás los días sin imagen,
las puertas, los espejos,
las máscaras falaces
que la ausencia ha disuelto.

Bajo el hondo sol de enero
han vuelto Aries y Sagitario
a sernos favorables.

Y es otra vez la dicha viajar junto a la luz
que salta entre las piedras y los árboles
e ir con ella

al encuentro del mar:
azul abierto de par en par
a la medida del deseo

Desde un puerto

Ese barco era un árbol
y ahora

el mar piadoso
en cada ola le borra
el recuerdo de un pájaro.

Así

en cada amante
al indefenso ausente
-sin rumor ni sangre-
rasgo a rasgo

el tiempo borra.

El tiempo

y el mismo amor
que -ávido de ser-
hunde su memoria en otra piel
y a un cuerpo en otro inmola.

Olvidar es morir
y renacer otra persona.



Playa. 1991